

# EL HOMBRE DE DIOS & LA OBRA DE DIOS

(1Ped 1.14-16) Quisiera tomar un tiempo esta mañana para reflexionar un poco sobre “la santidad” y lo que implica en la vida diaria—la vida “práctica”.

La “santidad” no es nada “místico”.

- Más bien, en términos sencillos la santidad consta de dos cosas (es una moneda de dos caras).
- **(2Tim 2.19)** Primero, la santidad consta de separarse *de* la iniquidad—del pecado, los vicios, etc.
- **(Rom 1.1)** Segundo, la santidad consta de separarse *a* Dios y Su uso en el evangelio.
- Entonces, no es nada místico sino práctico y también muy “alcanzable”.

Podríamos hablar mucho sobre la separación *de* la iniquidad.

- Creo que lo necesitamos y que la predicación directa (hacia el pecado) es buena y saludable.
- Sin embargo, hoy quisiera enfocarme más en la separación *a* Dios.

Porque si hacemos esto, lo otro es más “fácil” (si pudiera decirlo así).

- O sea, si estamos haciendo lo que Dios quiere—si nos hemos separado *a* Dios y *al* servicio del evangelio—no tendremos ni tiempo ni ganas de meternos en problemas de iniquidad.

**(2Sam 11.1)** Esto es lo que Scott predicó hace 15 días: David se metió en problemas con una falda ajena cuando *no fue a la guerra*.

- Sí él hubiera estado haciendo lo que debía haber estado haciendo, no habría tenido ni tiempo ni ganas de ver pornografía (una mujer bañándose a plena vista del palacio) y meterse en adulterio.

¿Cómo lo hacemos, entonces? ¿Cómo es que nos separamos *a* Dios en el servicio del evangelio?

- Creo que es bastante sencillo (como siempre) y bastante importante (después de la Romería)...

## I. (Lev 10.1-7) Nadab, Abiú y el “fuego extraño”

**A. Nadab y Abiú eran dos de los hijos de Aarón, y eran dos sacerdotes de Dios.**

1. Recibieron una nueva responsabilidad entre el pueblo de Dios como “ministros de Dios”.
2. Cometieron un error grave... y nosotros podemos aprender mucho de lo que pasó...

**B. Primero que nada, fíjese en la situación:**

1. Nadab y Abiú eran sacerdotes (los “hombres de Dios” que el Señor había apartado).
2. Entonces, no se equivocaron en la obra que hicieron—o sea, ofrecer incienso era algo que Dios quería que hicieran como sacerdotes.
3. Ellos no inventaron esto; Dios se lo mandó.
4. Así que, ellos eran los hombres de Dios haciendo la obra de Dios.
  - a. El pasaje no dice nada de una mala actitud, ni de la rebelión.
  - b. Podríamos decir que actuaban con base en las buenas intenciones; eran sinceros.
  - c. Querían honrar a Dios haciendo lo que Él quería.

**C. ¿Qué pasó, entonces? ¿Cuál fue su error (porque era un error bastante costoso)? ¿Qué fue lo que enojó tanto al Señor que los mató?**

**D. Creo que el error se halla en la última frase del versículo 1: “...que Él nunca les mandó...”**

1. Los hombres de Dios querían hacer la obra de Dios según su propia sabiduría y parecer.
2. Ellos hicieron lo correcto (ofrecer incienso formaba parte de su trabajo), pero lo hicieron cuando y cómo ellos querían, y no cómo Dios se lo mandó.
3. Entienda la lección aquí: El hombre de Dios hará la obra de Dios según la sabiduría de Dios... y no cómo bien le parece.

**E. Nuestra santificación—la separación a Dios y Su servicio en el evangelio—se trata de la obediencia.**

1. Somos “santificados” por medio de nuestra obediencia a la Palabra de Dios.
2. Dios es glorificado en nosotros y por medio de nosotros cuando somos obedientes a Su Palabra.
3. No recibimos “puntos extras” con Dios cuando inventamos “nuevas y mejores” maneras de hacer la obra del ministerio.
  - a. ¿Qué cree uno? ¿Cree que es más inteligente que Dios? ¿Cree que puede mejorar lo que Dios ya ha hecho y dicho?
  - b. Dios no necesita de nuestra ayuda—no necesita de nuestras “buenas ideas” acerca de cómo hacer Su obra.
  - c. Él quiere hombres y mujeres que harán Su obra de la manera que Él quiere (y nos lo ha dicho en la Palabra).
4. ¿Quiere desarrollar la santidad en su vida? Haga la obra de Dios conforme al plan de Dios.

**F. [Repaso] Dios mató a Nadab y Abiú porque ofrecieron “fuego extraño”—o sea, hicieron la obra de Dios, pero no según el plan de Dios. La hicieron conforme a lo que bien les pareció (querían hacerlo mejor y así impresionar a Dios con sus buenas ideas). Qué impresión.**

**II. (2Sam 6.1-11) David, Uza y el “carro nuevo”**

**A. Otra vez vemos a un hombre de Dios haciendo la obra de Dios. David no se equivocó en llevar el arca a Jerusalén. Él era el hombre de Dios... y así era la obra de Dios.**

- ¿Qué pasó, entonces? ¿Cuál fue el gran error del hombre de Dios?

**B. La respuesta: ¿Cómo quería Dios que transportaran el arca de un lugar a otro?**

- El arca se hizo “portátil”—tenía cuatro anillos, uno en cada esquina, para dos estacas. Se metían las estacas y cuatro hombres llevaban el arca sobre sus hombros.

**C. ¿De dónde sacó David su “nueva y mejor idea” para transportar el arca?**

- (1Sam 6.1-7) David aprendió a cómo “servirle a Dios de nuevas y mejores maneras” del mundo—de los filisteos.

**D. ¿Cómo es que el hombre de Dios debe hacer la obra de Dios?**

- (1Cron 15.4, 12-15) “...según Su ordenanza...conforme a la Palabra de Jehová...”

**E. Las nuevas ideas de los hombres acerca de cómo hacer la obra de Dios “mejor”, sólo traen el enojo de Dios y Su juicio.**

1. Nadab y Abiú ofrecieron “fuego extraño” (los hombres de Dios haciendo la obra de Dios, pero no de la manera que Dios les dijo) y murieron.
2. David puso el arca en un “carro nuevo” (el hombre de Dios haciendo la obra de Dios, pero no de la manera que Dios le dijo) y Uza murió.

### III. Usted, yo y la “sabiduría de los hombres”

A. Dios ya nos ha dicho muy claramente en Su Palabra lo que Él quiere que hagamos, y también cómo quiere que lo hagamos...

1. **Nuestra obra:** (Ef 4.11-12) Edificar el Cuerpo de Cristo.
  - a. Él quiere que evangelicemos para hacer discípulos.
  - b. Él quiere que discipulemos para hacer evangelistas.
  - c. Él quiere que seamos “discipuladores evangelísticos” para que podamos reproducirnos en otros “discipuladores evangelísticos”.
2. **El plan de Dios:** (¿Cómo es que Dios quiere que hagamos esta obra?) La predicación.
  - a. (Rom 10.13-15) Dios quiere salvar a los pecadores por medio de la predicación.
  - b. (1Cor 1.18, 21) Principalmente predicamos la cruz:
    - i. La justicia de Dios (que se revela en la Ley de Dios).
    - ii. La gracia de Dios (que es el resultado del amor de Dios).
    - iii. La decisión propia de cada hombre (como con los dos malhechores crucificados a los dos lados de Jesús; uno se arrepintió y el otro no).
  - c. Es muy sencillo: Dios quiere que hablemos (uno a uno, uno a muchos, o aun por medio de un tratado—quiere que prediquemos, que testifiquemos, que anunciemos la cruz).

**B. (1Cor 1.26-2.5) Honestamente, ¿cree usted que puede mejorar lo que Dios ya estableció?**

1. Acabamos de repartir 200.000 tratados en la Romería. “Predicamos” el evangelio (por medio de una tarjeta)—la Ley y la gracia de Dios para la salvación—a 200.000 personas.
2. No me hable de maneras “más efectivas” de evangelizar (que es la “humana sabiduría”).
3. Más bien, hágale de la manera bíblica de evangelizar y hacer la obra de Dios.
4. Dios ha escogido la manera que “no nos parece a nosotros” (una manera muy *poca* “efectiva” a nuestro parecer) para que cuando alguien se convierte, sólo Él tiene la gloria—toda la gloria.
5. No tratemos de “mejorar” la manera de hacer la obra de Dios. Seamos obedientes a lo que Dios ya nos ha dicho en Su Palabra.

**La “santidad” y la separación a Dios:** El hombre de Dios hará la obra de Dios según la sabiduría de Dios (o sea, conforme al plan de Dios; según lo que dice la Palabra de Dios).

- Para todos los que participaron en la actividad de la Romería: ¡Gracias! Fue un éxito.
- El equipo de Ohio nos ayudó con la preparación del lugar.
- El equipo de Alabama nos ayudó a repartir.
- El miércoles los nuestros repartieron más de 100.000 (¡en una sola noche, fue increíble!).

**¿Cómo medimos el éxito en el ministerio? ¿Por los resultados? No...**

- (1Cor 3.6-7) ¿Cuál es nuestra obra? Sembramos semilla—predicamos el evangelio—y la regamos con oración.
- Esta es nuestra obra y este es el plan de Dios (predicar el evangelio a cada criatura).
- Si hacemos esto, hemos hecho lo que Dios quiere y de la manera que Él quiere. Es un éxito.